

Mis Cuatro Esquinas



¿Alguno de mi tiempo, hablando de los años 50, recuerda de la calle donde vivía lo importante que para uno era su calle? Tenia yo cuando esto nueve años y mi casa en donde se cruza con Peligro y Alamillos. A medio camino entre La Ronda y el LLanete San Francisco

Calle Juan Blazquez 42 del año 1953

El sitio en que vivías era entonces muy importante porque de ello dependía en gran medida lo que serias después, ya que en aquel

tiempo del siglo pasado, lo que mas lo aprendías en la calle solo con mirar.

Yo, apenas en el corto espacio de aquellas cuatro esquinas que había donde mi casa, siendo pequeño, aprendí mucho:

En la esquina de frente a mi casa estaba la panadería Jerónimo "El Muerto" de quienes aprendí que en una familia numerosa todo quisqui tenia que trabajar para sobrevivir: Jerónimo padre caldeaba el horno y cocía el pan de madrugada, Jeromín amasaba antes de irse a dormir, Angelita desde bien temprano despachaba, Antonia madre administraba mientras cuidaba de ellos, de la casa, y de cuatro pequeños mas de los seis hijos que tenían... (Yo eso lo encontraba normal porque en la mía éramos ocho hermanos).

En la esquina de al lado aprendí (bien que dándome cuenta años después) de la dignidad de "El Coreano", un señor ya mayor, todo el día en su quiosquillo haciendo los barquillos de canela que vendería después por las calles de Lucena mientras los niños, inocentes en su crueldad, hacíamos mofa de el al llamarle por ese

nombrete que a el tanto enfadaba sin que pudiera perseguirnos porque se le derramaban los barquillos.

En la esquina de enfrente, cruzada la calle, en un cuartucho oscuro y pequeño y pobre vivía y trabajaba "El Latero", un artesano humilde y paciente al que yo, apoyado en el quicio de su puerta calladito sin decir palabra, no me cansaba de mirar y ver como por arte de la magia de sus manos transformaba latas viejas de conserva en vasos, jarritas, candiles, aceiteras y cien útiles mas que usaban entonces todas las casas (eso si era reciclar y darle utilidad a las cosas).

En la cuarta esquina pegando a mi casa vivía nuestra vecina "La Colorina"... Una extraña mujer, viuda joven todavía, que vivía sola con un hermano "especial" y un hijo, algo menos de mi edad, de la que nada más recuerdo que andaba en gritos todo el día, en aquella casa que antaño fuera ermita pero que ya no, que tampoco era su casa pero vivía allí, trabajando en no se que para sacar a flote al niño ella sola, entonces, cuando no existía el seguro de desempleo ni los 400 euros de

ayuda social y tan ni siquiera atención medica de la seguridad social.

Todo esto sin moverme de la puerta de mi casa.